

04 Septiembre

**El Hieromártir Babilas, Obispo de Antioquia
El Profeta Moisés**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al Mártir

Tono 6

Melodía: « Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo teñido tus sagradas vestiduras * en tu sangre, * entraste en el Lugar Santísimo, * en que eras santo, oh glorioso Babilas, * siempre disfrutando manifiestamente de la deificación, * adornado y resplandeciente en el martirio, * y mostrándote ser un ángel * por la purísima comunión. * Por lo cual, te honramos * y celebramos con amor * tu sagrada solemnidad, ** oh bienaventurado.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Encadenada con grilletes, oh venerable, * caminaste sin tropezar * por el camino que conduce a la ciudad del cielo, * ataviada de heridas honorables * como con ornamentos, * oh Babilas, omnisciente. * Y entrando en él como vencedor veraz, * mártir invencible, * y ejecutante santo de actos sagrados, * de manera pura ofreces con los ángeles * el himno divino: **«Santo, Santo, Santo arte ¡Tú, oh Trinidad consustancial!»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Apacentando el rebaño dotado de razón, * oh jerarca, * con el báculo del entendimiento, * lo alimentaste con el verdor de la fe, * salvándolo de las fieras * y alegrando a Dios * que te pastoreaba desde lo alto. * Proclamándolo ante los impíos, oh bienaventurada, * fuiste degollada, regocijándote como un cordero inocente, * con los jóvenes inocentes, * y con ellos fuiste ofrecida en sacrificio fragante e inmaculado, ** oh maravillosa Babilas. .

al Profeta

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo estudiado los misterios de Dios * y las maravillas de su inefable belleza y gloria, * oh alabado Dios vidente Moisés, * los proclamaste en imágenes * a través de sombras y formas confusas. * Por tanto, a través de cosas inmateriales * e imágenes de sombras * nos traes los conceptos * del origen primordial de la Refulgencia divina. * Habiendo adquirido la deificación mediante la promesa y la gracia, * como un dios, oh bendito, * triunfaste sobre Faraón. ** Ora en nombre de todos los que te honran.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos

Habiendo sobresalido en las virtudes, * en una visión te encontraste cerca de Dios. * Y habiendo estado en medio del torbellino * y de las tinieblas y en medio de la nube, * fuiste enteramente glorificado. * Por eso recibiste las tablas de la escritura de Dios, * y como un ángel brillas claramente con gracia * a través de los ojos de tu espíritu * y los de tu cuerpo, * y cubres la ceguera de la falsa fe; * y, revelando la revelación de Dios a los fieles, * la transmites con tus palabras. ** Ruega para que seamos salvos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Estabas familiarizado * con el amor ardiente y divinamente obrado de Dios, * oh tres veces bendito Moisés, * mirándolo cara a cara, * uno sobre otro. * Y, mirando a tu propio Creador, * contemplaste manifiestamente Sus espaldas en Su esplendor, * aprendiendo a través de una grieta en la roca * de la futura manifestación divina del Verbo en carne. * Por tanto, como la columna * que más gloriosamente * iba delante del pueblo divinamente sabio ** tú precedes y salvas a los que te alaban con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Como una escalera que asciende a lo alto, la Iglesia ha adquirido tus luchas, oh hieromártir Babilas, porque la preservaste ilesa y sin ser atacada por lobos poderosos; por lo que ella proclama tus maravillas, magnificándote a ti y a los niños que fueron asesinados contigo por Cristo, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

o si es un Miércoles y Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

«Reflexionando sobre tu concepción sin semillas y tu parto inefable, yo Maravillaos mucho: ¿Cómo es que os place morir así como malhechor, oh Hijo mío?» exclamó llorando la Purísima.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

De pie ante el tribunal del tirano y defendiendo la piedad, clamaste: «¡He aquí, yo y los hijos que Dios me ha dado!». Coronado con ellos en los cielos, oh hieromártir Babilas, ora sin cesar para que nuestras almas sean liberadas de las trampas del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Tu pura Virgen Madre, * contemplando a los más inicuos * que Te clavaron injustamente al Árbol, ** fue herida por dentro, como predijo Simeón.

Tropario

al hieromártir

Tono 4

:

Al compartir los caminos de los apóstoles * y ocupar su trono, * descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, * oh alguien divinamente inspirado. * Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, * sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, ** Oh Hieromártir Babilas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de Tu Profeta Moisés, oh Señor, * a través de él Te rogamos: ** ¡Salva nuestras almas!

o

Tono 2

Ascendiste a las alturas de las virtudes, * oh profeta Moisés, * por lo cual fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios * y recibiste las tablas de la ley llenas de gracia. * Y, llevando dentro de ti los rasgos de la gracia, * fuiste la gloria honrada de los profetas ** y el gran misterio de la piedad.

MAITINES

Tropario

al hieromártir

Tono 4

:

Al compartir los caminos de los apóstoles * y ocupar su trono, * descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, * oh alguien divinamente inspirado. * Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, * sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, ** Oh Hieromártir Babilas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de Tu Profeta Moisés, oh Señor, * a través de él Te rogamos: ** ¡Salva nuestras almas!

o

Tono 2

Ascendiste a las alturas de las virtudes, * oh profeta Moisés, * por lo cual fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios * y recibiste las tablas de la ley llenas de gracia. * Y, llevando dentro de ti los rasgos de la gracia, * fuiste la gloria honrada de los profetas ** y el gran misterio de la piedad.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas

del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Mártir

de Juan el Monje

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, * al ver ahogado a su perseguidor Faraón, * clamaron: «*Cantemos a Dios* un cántico de victoria.»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Pasando tranquilamente sobre tu sangre, como Moisés cruzó el Mar Rojo, oh bendito Babilas, clamaste a Dios el himno de victoria: «¡Cantemos al Señor, porque ha sido glorificado!»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Venciste el deseo de las cosas terrenas, sometiendo tu deseo a lo Divino, para poder vivir, oh bendita Babilas que saliste a contemplar la belleza de Cristo.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Como amante de la suprema y divina Trinidad, moriste gozoso con los tres hijos, oh bienaventurada Babilas, guiando siempre sus almas con divino deseo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo recibido a tu Creador, quien, de una manera más allá de toda comprensión, se encarnó en tu vientre sin semillas, oh puro, como Él mismo lo deseaba, verdaderamente te mostraste como la Señora Soberana de todas las criaturas.

al Profeta

de Juan el Monje

Teotoquio de Clemente

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, * marchó calzado seco el antiguo Israel, * y por las

manos extendidas de Moisés, * alzadas en forma de cruz, * el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Sea alabado Moisés, el primero entre los profetas, porque fue el primero en conversar abiertamente con Dios, cara a cara, no en imágenes confusas, sino contemplándolo como en apariencia de carne.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Dios te dio a tu pueblo Israel como líder y libertador divino, oh Dios vidente Moisés, por esto oraste al Padre, habiendo sido anunciado de antemano tu nacimiento mediante la promesa de la unción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus virtudes nativas te revelaron como un tesoro de conocimiento y sabiduría escondido por Dios en el arca, oh Moisés, vidente de Dios; por lo cual fuiste criada por la reina y divina providencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés quedó presa del miedo al contemplar la visión más gloriosa de la antigüedad: la asombrosa mezcla de zarza y fuego que prefiguraba al Dios incorrupto que surgiría de la Virgen Madre y a quien, con el paso del tiempo, contemplaría en la carne.

Katabasia

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una sola, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios,

ODA 3

del Octojos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, * Señor Dios mío, * que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, * y nos fortaleciste sobre la roca * de tu confesión.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que levantaste el cuerno de tu fiel Babilas y lo coronaste con la corona de tu confesión.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Tu Cruz fue el poder de los mártires, oh Señor, que estableciste a los hijos con la bienaventurada Babilas y por medio de ellos derribó la audacia del engaño de los impíos.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

El poder del diablo ha sido completamente debilitado, oh Cristo; porque el poderoso fue vencido por los niños inocentes y por la piadosa Babilas, y fue expulsado por ellos avergonzado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La maravilla de tu parto divino sobrepasa todo rango de la naturaleza, oh puro; porque concebiste sobrenaturalmente a Dios en tu seno, y al dar a luz permaneciste siempre Virgen.

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

El arco de los valientes se ha debilitado * y los débiles se han ceñido de fuerza: * por tanto está afirmado mi corazón * en el Señor.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Estabas sumamente lleno de conocimiento inefable, oh Dios vidente, y el Espíritu Santo, por medio de un ángel, manifiestamente te dio conocimiento de las cosas del pasado.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Portando espléndidamente rayos divinos, asombraste a Egipto con signos divinos, transformando gloriosamente la naturaleza de los elementos, ¡oh sabio!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La belleza de tu hermosura ilumina tu espléndida vida con rayos divinos, oh bendito, atrayendo a todos a la belleza de Dios, de la cual uno nunca puede estar saciado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste atrapado en una visión aterradora y contemplaste una visión muy espantosa, oh, el más sabio; sin embargo, el Señor, que nació en la carne de la Virgen, contuvo tu voz.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

al profeta

Tono 2

Hoy el coro de los profetas se alegra * con Moisés y Aarón, * porque el fin de su profecía se ha cumplido en nosotros: * hoy resplandece la Cruz, por la cual nos salvaste. ** ¡Por sus súplicas, oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros!

Los Himnos de la sesión

al hieromártir

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Derramando la confesión de la Fe, extinguiste el engaño de la religión falsa, denunciando la impiedad de la idolatría; y como oblación divina, colmas de milagros los confines de la tierra. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al profeta

Tono 4

Reconociéndote piadosamente entre todos los profetas, nosotros, los fieles, te alabamos; porque tú fuiste el primero en contemplar a Dios en la medida en que a los mortales les es posible verlo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Extendiendo tus purísimas manos, oh Virgen Madre, protege a quienes ponen su confianza en ti y claman a tu Hijo: Oh Cristo, concede tus misericordias. a todos!

O si es un Miércoles o Viernes

Viendo a tu Hijo elevado sobre el Árbol, oh purísima, con tu vientre materno herido de dolor, gritaste lastimosamente en voz alta: «¡Ay de mí! ¿Cómo es que Tú has puesto, oh mi Luz eterna?»

ODA 4

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, * mi Dios y mi Señor, * la santa Iglesia canta divinamente, * clamando con mente pura, * celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y Señor, clamaste ante el tribunal, impertérrito ante las amenazas del tirano, oh hieromártir Babilas, regocijándote en el Señor.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Ofreciendo al Señor el sacrificio inmaculado, imponente e incruento, en la sangre de tu martirio te presentaste a Él como un sacrificio sin mancha, oh hieromártir Babilas.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Alimentando las mentes jóvenes de los jóvenes con leche espiritual como un sabio maestro de niños, oh hieromártir Babilas, los guiaste a la perfección.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los misterios de tu magnífico nacimiento son verdaderamente inefables e inaccesibles para quienes están en la tierra y en el cielo, oh siempre virgen Theotokos.

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, * elevado sobre la Cruz, * la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: * «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Cuando por la divina providencia, el impedimento de tu habla y tu voz fueron eliminados,

oh Dios vidente, fuiste revelado por tus palabras como un proclamador de los misterios de Dios, y heriste a los egipcios con plagas.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

¡Cuán glorioso es tu llamamiento, oh Dios vidente! ¡Cuán asombrosa la obra de tus maravillas! Porque se te apareció Dios, el Que Es, y exaltándote con gloria, te envió a Israel como su salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mataste a todos los primogénitos de Egipto, así como Cristo mató a las fuerzas de los demonios; porque las cosas realizadas por ti fueron verdaderamente una imagen de lo que estaba por venir, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés escuchó la voz de Dios clamando desde la llama en la zarza, diciendo: “No te acerques”; porque aquel lugar, santo en esplendor, prefiguraba a Cristo que nacería en la carne del puro.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, * las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, * para que te conozcan, oh Palabra de Dios, * como el Dios verdadero, * que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Verdaderamente el hieromártir Babilas recibió tu divina gracia de lo alto, oh Jesús, porque condujo a los niños a tu amor y a la superación de la muerte.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Iluminado con Tu conocimiento divino, oh Señor, el hieromártir Babilas enseñó a todos a

conocerle como el único Dios que es Señor, y nos llama a salir de la oscuridad y el engaño.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Predestinado por tu divina elección para pastorear tu rebaño, oh Palabra de Dios, el hieromártir Babilás te ofrece su propia sangre, guiando sabiamente a todos por el camino de la salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh buena Señora Soberana del mundo, salva a aquellos que con toda su alma confiesan que eres la Theotokos; a ti, que eres verdaderamente la Madre de Dios, tenemos como intercesora invencible.

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Golpeando el Mar Rojo y haciendo con ello una gran división con tu bastón, oh Dios-vidente, revelaste el poder divino de la Cruz.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

«¡Oh hermosa audacia! ¡Oh pura pureza de alma! ¡Porque me has reconocido más que todos los demás, apareciéndome noéticamente!» Así clamó a Dios el vidente de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cobijado por la piedra, no viste el rostro de Dios, porque estaba escondido, oh Dios vidente, pero reconociste la encarnación del Verbo en sus partes traseras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Entraste en las tinieblas con tus sentidos y aprendiste cosas inefables, oh Dios vidente: que Dios Salvador nacería en carne de la Virgen.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual estaba tendido Cristo Rey y Señor! Por ti cayó el engañador, que tentaba a los hombres con el árbol. Fue atrapado en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado en ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, * corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: * «Levanta mi vida de la corrupción, * Oh Misericordioso.»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Al contemplar el mar de la vida agitado por las tempestades del engaño, Babilas, el más glorioso atleta espiritual, gritó en voz alta: «¡Saca mi vida de la corrupción, oh muy Misericordioso!»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Emulando a Cristo, diste tu vida por tu rebaño, oh glorioso mártir y atleta espiritual, bendito Babilas, derribando los muros del engaño.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Con su sufrimiento, el siempre memorable y glorioso atleta espiritual, Babilás, sabiamente volvió firmes las mentes inestables de los niños, guiándolos de la tierra a la vida del cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima Señora que has dado a luz al Señor, Timonel de los mortales, calma la tumultuosa y dolorosa agitación de mis pasiones y concede tranquilidad a mi corazón.

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, * 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' * habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' * por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Habiendo reuniste a Israel como un poderoso ejército de Dios, destruiste los males de las siete naciones cananeas, dando su tierra al pueblo como herencia.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Entrando inefablemente en las tinieblas divinas a las que Dios te llamó, oh Moisés, recibiste las tablas de la ley que su dedo inscribió, en cuanto fuiste su gran favorito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios designó al Dios vidente Moisés para que escuchara su voz, revelándose a él, para que con gloria pudiera mostrar sus terribles misterios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con un gesto divino, el glorioso Moisés te describió de antemano, oh Theotokos, como el arca cubierta de la gloria de Dios como de oro, resplandeciente en su totalidad con los rayos del Espíritu.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

al mártir

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

Iluminada hoy, la iglesia te glorifica como predicador de la piedad * y confirmación de los atletas espirituales, oh gloriosa Babilas. * Ya que tienes valentía ante el Señor, ruega a Cristo, oh sufriente, ** que conserve en perfecta paz a los que te magnifican y te alaban.

Ikos

Considerando la vanidad del mundo, y verdaderamente separado del mundo, emulaste los sufrimientos de Cristo mortificando las pasiones de la carne; y, tomando tu cruz, seguiste a tu Creador, oh mártir. Y ahora, morando con Él, ora por aquellos que verdaderamente te honran, oh sufriente.

ODA 7

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. * Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos * e hizo que el tirano clamara: * «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Al contemplar a los jóvenes y a la maravillosa Babilas como vencedores de la falsedad, los ejércitos del cielo han clamado a Cristo hoy, regocijándonos: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

La radiante gracia del Maestro, descendiendo, iluminó a los fieles, y la gloriosa Babilas, coronada, ordenó a los que sufrían que gritaran en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Las mentes de los tiranos no sabían cómo ayudar a sus dioses falsos; pero el maravilloso Babilas les ordena que clamen a la Santísima Trinidad: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A través de ti, oh Madre y Virgen, la Luz radiante ha brillado sobre el mundo entero; porque tú has dado a luz a Dios, el Creador de todo. Pídele, oh Purísimo, que envíe gran misericordia sobre nosotros, los fieles.

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, * ardiendo con amor de piedad * más que por una llama de fuego, * clamaron en voz alta diciendo: * «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Como registrador divino de visiones inefables de Dios, oh sabio vidente de Dios, Moisés, ideando de palabra todo el plano del tabernáculo, encomendaste su diseño a Bezalel, el principal artesano.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Cuando Coré se atrevió a desempeñar el ministerio sacerdotal contigo, fue visto llevado

vivo al Hades, cuando tú, oh Moisés, conservaste el orden de los sacrificios preciosos para Dios, el reino y el sacerdocio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando comandaste el ejército del pueblo hebreo de la antigüedad, oh Moisés, se te apareció Miguel, el comandante de los ejércitos del cielo y el divino guardián de tu cuerpo; y avergonzarás al autor del mal que se opone a ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La divina vara de Aarón te mostró brotando como la liberación de los pecados de todos, oh Theotokos; porque tú eras la eliminación de la terrible amenaza de Dios sobre los mortales, que habían murmurado contra Dios.

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: «Bendito y supremamente alabado seas, oh Dios nuestro y Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, * y quemaste el sacrificio del justo con agua.
* Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, * a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

En la llama se ordenó a los jóvenes que cantaran a Dios, Padre y Creador, Hijo consustancial y Espíritu divino: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente en todos los siglos!»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Los jóvenes en la llama, oh hermanos, mandan que hoy se cante la memoria del hieromártir Babilas: «¡Benedicid al Señor todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por los siglos!»

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Coronados hoy con su mayor, los jóvenes discípulos de Babilas, sacerdote y mártir, ordenan que se cante el himno de los jóvenes en el horno: «¡Benedicid al Señor todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú diste a luz en la carne a Dios que tiene todas las cosas en sus manos, y lo llevaste en tus brazos, oh Virgen. A Él lo cantamos como Señor, «¡Benedicid al Señor todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por los siglos!»

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones * en su foso; * mientras los jóvenes celosamente piadosos, * ceñidos de virtud, * apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: *«Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

En cuanto eres manso, escuchaste y por tus obras verdaderamente te convertiste en el favorito de Dios. Por lo tanto, fuiste favorecido por el Señor d más que todos los demás profetas, oh Moisés; y permaneció contigo y te enseñó a cantar con fe: «Benedicid al Señor, obras todas del Señor.»

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Manifestado como un iniciado de los misterios de Dios, Su ministro y gobernante de Israel, oh Moisés, vidente de Dios, proclamaste que Cristo vendría en carne, describiendo Su terrible y divino advenimiento por ti mismo; porque se mostró manifiestamente que eres un profeta fiel y su imagen animada.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por las palabras de tu profecía y por los preceptos de la ley, con fe instruiste al pueblo, guiándolo con señales, prodigios y haciendo milagros; porque Dios te mostró que eras su líder, oh Dios vidente Moisés. Por tanto, con gran gloria has pasado a tus padres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ningún profeta debería haber oído antes que tú, oh glorioso Dios; mira a Moisés, favorito de Cristo, porque contaste toda la dispensación de la Virgen, describiendo de antemano su parto divino; porque en la llama de la zarza contemplaste el rostro del Invisible.

Katabasia

Oh jóvenes iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; canten al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad supremamente a Aquel que da vida a todos, el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

ODA 9

del Octojos

al Mártir

Tono 6

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios * a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; * pero por ti, oh Purísima, * el Verbo Encarnado se hizo hombre * y con las Huestes Celestiales * a Él magnificamos y a ti te llamamos bienaventurada.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

A través de la Cruz Dios ha mostrado a la humanidad el camino llano hacia las alturas del cielo, por el cual la muerte fue vista vencida por los mortales, porque los niños pequeños y el maravilloso Babilás, a quien llamamos bienaventurado, no le temieron.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Como Tú eres luz pura, oh Maestro Cristo, limpia mi alma de las tinieblas de las pasiones a través de las súplicas de Tus atletas espirituales, Babilas y los niños. Celebrando su conmemoración anual, celebramos gloriosamente un festival.

Stijo: San Babilas, ruega por nosotros

Recurriendo a la gloriosa iglesia de los mártires, obtengamos la curación de nuestras pasiones; porque los coros de los ángeles y las almas de todos los justos han venido allí con la Señora celestial y la maravillosa Babilas, para otorgar curaciones a todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Concibiendo inefablemente en tu vientre al Hijo que brilló eternamente del Padre, le has dado a luz, oh pura Madre de Dios. Oh Virgen Santísima, suplica a Dios, único Amante de la Humanidad, en nombre de tus siervos, que salve nuestra raza.

al Profeta

Tono 4

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, * fue cortada de ti la montaña sin labrar: * Cristo, que unió las naturalezas dispares; * por eso, regocijados, te magnificamos, * oh Theotokos.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

Incluso después de tu muerte viste al Señor, oh Dios vidente, y no en imágenes oscuras como antes, cuando estabas en la grieta rocosa; sino más bien contemplarlo como Cristo en cuerpo humano, iluminando a todos con su divinidad.

Stijo: San Moisés, ruega por nosotros

El monte Tabor ha alcanzado una gloria que supera con creces la del Sinaí, porque en el Tabor Moisés de entre los muertos y los tisbitas de las tierras de los vivos, junto con los apóstoles, contemplaron a Cristo transfigurado en Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sálvame con tu súplica misericordiosa y la audacia de tus oraciones, como salvaste a Israel de las desgracias, oh Dios vidente Moisés, y salva a la plenitud de la raza cristiana de todo daño, porque te canta el himno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la antigüedad, Moisés te describió, oh Virgen, como la vasija de oro, la tabla de la ley y la mesa divina, indicando manifiestamente que Dios nacería de ti. Y habiéndole visto en la carne, con fe concluimos tu himno.

Katabasia

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has engendrado a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Exapostilario

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Oh Babilas, se mostró que eras sacerdote y sacrificio de Dios, ofreciéndole el sacrificio no sangriento y siendo inmolado en tu propia sangre con los niños inocentes. Con ellos ahora te alabamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A los que con pura fe no veneran tu imagen y la de tu Hijo y Dios, oh Virgen, los arrojas por impíos y los entregas al Gehena.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

al hieromártir

Tono 4

:

Al compartir los caminos de los apóstoles * y ocupar su trono, * descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, * oh alguien divinamente inspirado. * Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, * sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, ** Oh Hieromártir Babilas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de Tu Profeta Moisés, oh Señor, * a través de él Te rogamos: ** ¡Salva nuestras almas!

o

Tono 2

Ascendiste a las alturas de las virtudes, * oh profeta Moisés, * por lo cual fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios * y recibiste las tablas de la ley llenas de gracia. * Y, llevando dentro de ti los rasgos de la gracia, * fuiste la gloria honrada de los profetas ** y el gran misterio de la piedad.

Tropario

al hieromártir

Tono 4

:

Al compartir los caminos de los apóstoles * y ocupar su trono, * descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, * oh alguien divinamente inspirado. * Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, * sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, ** Oh Hieromártir Babilas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de Tu Profeta Moisés, oh Señor, * a través de él Te rogamos: ** ¡Salva nuestras almas!

o

Tono 2

Ascendiste a las alturas de las virtudes, * oh profeta Moisés, * por lo cual fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios * y recibiste las tablas de la ley llenas de gracia. * Y, llevando dentro de ti los rasgos de la gracia, * fuiste la gloria honrada de los profetas ** y el gran misterio de la piedad.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

al hieromártir

Tono 4

:

Al compartir los caminos de los apóstoles * y ocupar su trono, * descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, * oh alguien divinamente inspirado. * Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, * sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, ** Oh Hieromártir Babilas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de Tu Profeta Moisés, oh Señor, * a través de él Te rogamos: ** ¡Salva nuestras almas!

o

Tono 2

Ascendiste a las alturas de las virtudes, * oh profeta Moisés, * por lo cual fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios * y recibiste las tablas de la ley llenas de gracia. * Y, llevando dentro de ti los rasgos de la gracia, * fuiste la gloria honrada de los profetas ** y el gran misterio de la piedad.

MAITINES

Tropario

al hieromártir

Tono 4

:

Al compartir los caminos de los apóstoles * y ocupar su trono, * descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, * oh alguien divinamente inspirado. * Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, * sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, ** Oh Hieromártir Babilas, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de Tu Profeta Moisés, oh Señor, * a través de él Te rogamos: ** ¡Salva nuestras almas!

o

Tono 2

Ascendiste a las alturas de las virtudes, * oh profeta Moisés, * por lo cual fuiste considerado digno de contemplar la gloria de Dios * y recibiste las tablas de la ley llenas de gracia. * Y, llevando dentro de ti los rasgos de la gracia, * fuiste la gloria honrada de los profetas ** y el gran misterio de la piedad.

Kontaquio

al profeta

Tono 2

Hoy el coro de los profetas se alegra * con Moisés y Aarón, * porque el fin de su profecía se ha cumplido en nosotros: * hoy resplandece la Cruz, por la cual nos salvaste. ** ¡Por sus súplicas, oh Cristo Dios, ten piedad de nosotros!

al hieromártir

Tono 8

Iluminada hoy, la iglesia te glorifica como predicador de la piedad * y confirmación de los atletas espirituales, oh gloriosa Babilas. * Ya que tienes valentía ante el Señor, ruega a Cristo, oh sufriente, ** que conserve en perfecta paz a los que te magnifican y te alaban.

Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso; * Ha realizado en ellos todos sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

La Epístola

Hebreos (11: 33-40)

33 estos, por fe, conquistaron reinos, administraron justicia, vieron promesas cumplidas, cerraron fauces de leones,
34 apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros;
35 hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados hasta la muerte, rechazando el rescate, para obtener una resurrección mejor.
36 Otros pasaron por la prueba de las burlas y los azotes, de las cadenas y la cárcel;
37 los apedrearon, los aserraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados
38 —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra.
39 Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido,
40 porque Dios tenía preparado algo mejor a favor nuestro, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (12: 32-40)

32 No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino.
33 Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos bolsas que no se estropeen, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla.
34 Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.
35 Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas.

36 Vosotros estad como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame.

37 Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, les irá sirviendo.

38 Y, si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos.

39 Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, velaría y no le dejaría abrir un boquete en casa.

40 Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre»

El Himno de la Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.